			•
		•	
•			
	• •		

Revista Ibérica de Parasitología

TOMO XIV

JULIO - OCTUBRE 1954

NUMS. 3-4

ANOPLOCEPHALIDAE

(Continuación)

Carlos Rodríguez López-Neyra Director del Instituto Nacional de Parasitología

VI

Subfamilia INERMICAPSIFERINAE mihi

Caracterizada por su útero fugaz, disociado prontamente en cápsulas uterinas a su vez envueltas por el tejido parenquimatoso-fibrosas conteniendo uno o varios huevos en los anillos grávidos.

Al hacer Janicki (1910) el estudio de los cestodes del Procavia, recolectados durante la expedición zoológica Schultze, al Africa central y occidental, por los años 1903-905, crea el género Inermicapsifer, designando como especie tipo, la de antiguo conocida Taenia hyracis Rudolphi 1810 (1) catalogada entre Anoplocephala por dicha época, como otras especies que reunió en su género, denunciando como nuevas los I. interpositus e I.

⁽¹⁾ El nombre específico sué dado por Rudolphi en su Entozoorum sive Vermium intestinalium Historia Naturalis de 1810, para la tenia que Pallas, en 1767, describió en su trabajo sobre Pediculus et Taemia Caviae capensis (Spicilega Zoologica, T. I. Berlín, 1774), como apunta Janicki (1910, p. 373), diciendo: «Taenja fragmenta varia, quae simul sumta sesquipedalem circiter mensuram aequabant (= uno y medio pies), inter extrementitium chymum in crassis intestinis inveni. Latioris fragmenti portionem sig. 13 naturali magnitudine ob oculos ponit. Color erat albidus Substanzia homogenea, tenuis tota punctata; at nec oscula neque giandulae aut viscera intus ulta distincte apparuetunt. Articulorum autem sigura sans clare indicabar eandem ejus esse speciei, quam Taeniam vulgarem Linnaeus vocat. Consirmabat idem observabilis in repertis fragmen-

Revista Ibérica de Parasitológía, T. XIV, núms, 3-4, 1954.

setti, describiendo las ya conocidas (I. criticus, pagenstechen, paronai, gondokorensis y la Anoplocephala spatula), apuntando en su nota 3 de la página 393, sus afinidades con las Davainea, interpretadas como convergencia de caracteres, así como en su página 377-378, dice, al describir el escolex de la especie tipo I. hyracis aDer skolexscheitel tritt schwach hervor (I). Daselbst liegt die Verbindung der vier starken in der Medianlinien des scolex heraufsteigenden Exkrectionsgefässe (in fig. 1. Taf. XII—reproducida en nuestra lámina XIV, figura 9—), ist das eine Gefässpaar angedeutet) Verhältnisse, die bei Besprechung von I. setti weiter genauer geschildert werden». Claramente se ve, existe en estas dos especies una proominencia apical, indicio de formación rostelar, ligada como es usual, con la unión anterior de los vasos excretores, en la base del rostelo de muchos ciclofilididos.

La diagnosis que establece de Inermicapsifer es: «Scolex mit vier ain Grunde von mehr oder weniger mukulösen Taschen angebrachten Sangnäpfen. Glieder in allgemeinen breiter als lang, doch ist die Strobila nicht extremkurzgliedrig, die letzten Glieder of quadratisch. Genitalpori einseitig. Rinden und Markschicht des Parenchyms gleichmässig entwiekelt. Die dorsalen Haut exkretionsstämme liegen ausserhalb der ventralen, sowohl auf der oberen wie auf der unteren Grenze der Markschicht finden sich ein System von reich werzweigten Gefässen, welche mit den Haupventralstämmen direkt, mit den Haupdorsalstämmen nur unter Vermittelung von anderen Gefässen in Verbindung stechen. Die Geschlechtsgänge zeihen zwischen den dorsalen und ventralen Hapstämmen durch und dorsal öber den

Nervenstrang. Cirrusbentel schwach. Hoden entweder in der hinteren Gliedhälfte oder in zwei seitlichen Gruppen; immer eine stärkere Hodenansammlung an der porus freien Gliedseite. Die weiblichen Drüsen sind nach der Porusseite verschoben. Uterus löst sich in Eikepseln auf, deren jeweilen mehere (5-15) unter hüllenartiger Differenzierung des umgebende Gewebes zu ballenförmigen Parenchymeikapseln zusammentreten. In Säugefieren. Typische Art.: I. hyracis (Rud.). (Lämina XIV, figura 9 y lämina XVI).

Hasta 1925, en que Baer publica su revisión del género formado por un conjunto de especies cuyo escolex es inerme con incipiente órgano apical o rostelo, aumentan las especies hasta 16, reduciéndolas Baer a 12, incluyendo la Tacuia linstowi Moniez 1891, al principio situada por Fuhrmann (1901) en el género Linstowia, y al año siguiente creando para ella el género Zscho-khella, que dada su homonimia con el de Koenicke 1892 designando un Hydracarido, fué cambiado por Zschokhella Ransom 1909 (nec Auebarch 1909, Myxosporidido), también inutilizable, razones que instigaron a Fuhrmann en 1921 a proponer en su lugar el nombre vigente de Multicapsiferina, hasta este estudio nuestro, demostrando es identificable con Porogyma, ya que las especies tipos y únicas de ambos, son las mismas.

Baer en 1925, como en 1927 (p. 149), discute las diferencias entre Multicapsiferina e Inermicapsifer, diciendo que sólo se distinguen por la naturaleza del hospedador vertebrado y la presencia de cápsulas parenchymateuses conteniendo varios huevos, sobrepasando los vasos excretores en Inermicapsifer, mientras en Multicapsiferina, las cápsulas son uterinas, no conteniendo más que un huevo y no sobrepasando los vasos excretores, diferencias que según este autor, justifican el nuevo género, para el parásito de la pintada, estimando que estas mismas diferencias existen entre los géneros Thysanotaenia y Oochoristica, también de Anoplocephalidae, añadiendo que la variabilidad de especies ha sido causa de confusiones, pues al contrario de lo general en los cestodes de mamíferos, en éstos, el contenido intestinal de un solo Hyracoideo, puede albergar un gran número de especies distintas, obligando a examinar uno por uno los ejeruplares, para efectuar una correcta clasificación, permitiendo darse cuenta de la variabilidad extraordinaria reinante en los espe-

tis, quum în agua fluitarent, spontanea laterum conduplicatio, quae soli Taeniao vulga-

Gmelin, en su Systema Naturae (1790), la designa Taenia suis del Hyrax de El Cabo, y Zeder (1803) también repite la denominación específica como Halysis suis. Diesing (1850, p. 552) la registra, como Rudolphi, Taenia hyracis (Pallas, 1767), de Rudolphi 1810, pero como apunta Moniex (1891-94), es nombre divulgado y vigente, sin cumplir las reglas de la nomenclatura, y por ello no debe cambiarse.

⁽¹⁾ Aqui hace la llamada de su nota (2) diciendo que Klaptocz describe para T. (Anoplocephala) gondokorensis una depresión apical que no sabe si representa una verdadera ventosa. Se ve que pudiera tratarse de un resto quizá de rostelo, análogo al atrofiado de la Capenquienia pusilla, descrito por Joyeux y Baer en 1945.

cies del grupo, lo que casi vale a decir, que existen grandes dificultades para fijar sus límites específicos y precisar con exacitud la especie, bajo cuyo nombre deben etiquetarse cada ejemplar.

Para la ordenación, adopta la clasificación de Bischoff (1913), basada en la distribución testicular (ver lámina XVI), formando los grupos: hyracis (I. hyracis, guineensis, arvicanthidis, apospasmation, interpositus, lopas, prionodes), cuyos testículos se esparcen por todo el anillo, por detrás de las glándulas femeninas; grupo pagenstecheri y norhalli, donde los testículos llenan todo el anillo, por delante de las glándulas femeninas inclusive y grupo I. setti, sólo con dicha especie en 1927, con testículos formando dos grupos bien separados, existiendo el I. aberratus, cuyos testículos se sitúan sólo en el lado antiporal ovárico, estudiando 11 especies a que deja reducida su representación. En su sentir, y con su experiencia, en 1946 (p. 9) reconoce la existencia de 3 ó 4 especies fundamentales, presentando cada una distintas variedades, posibles únicos representantes que subsistirán, con un mejor conocimiento de sus variaciones.

A consecuencia de la discusión surgida por la situación que asignó en este género, al parásito humano, denunciado como nuevo por Kouri y colaboradores, incluído al principio en el género Raillietina y luego cambiado a Inermicapsifer, por estudio de Baer, este autor en 1949, vuelve a realizar nueva revisión genérica, estableciendo una concisa clave diferencial entre las 14 especies que admite, siguiendo la misma orientación anotada o sea atendiendo en primer lugar a la ordenación testicular, siendo 9 especies parásitas de Hyracoideos, 4 de Roedores y una sola humana, siendo ella y el Inermicapsifer arvicanthidis Kofend 1917 las únicas que presentan el complejo ovario-vitelógeno central o ligeramente subcentral, al paso que en los restantes es francamente poral.

Fain (1950), trabajando en el laboratorio de Baer, estudia unos ejemplares de I. arvicanthidis recolectados en Ruanda-Urundi, Astrida (Congo belga) procedentes, unos del intestino de un uifio indígena, y otros de una rata (Rattus R. rattus L.) y después de consultar materiales paratipos del I. cubensis y de I. arvicanthidis, africanos éstos, auténticos cubanos aquéllos, termina diciendo son inseparables y por tanto sinónimos, p. 441).

Por otra parte y así como Anoplocephala E. Blanchard 1848, es entre las formas de escolex inerme, el género más antiguo.

Davainea R. Blanchard y Railliet 1891, tiene la prioridad, al nacer para situar las tenias de ventosas armadas, con poros genitales sencillos que no tienen la constitución de Echinocolyle Blanchard 1891, ni de Ophryocotyle Friis 1869, estudiadas conjuntamente en el memorable trabajo de Blanchard de 1891, con subtítulo llamativo. En él establece clara diferenciación de Davainea con aquéllos, tratando en primer lugar de la Taenia madagascariensis Davaine 1869, que en este trabajo la sitúa en el género Davainea, aun estando desconocido el escolex en los ejemplares tipos de Mayotte, originadores de la especie, diciendo de ella, que si no tiene ventosas armadas en ninguna época de su existencia, no deja por ello de pertenecer al género Davainea, como la Taenia saginata Gaeze, inerme, es sin duda del género Taenia L., strictu sensu o sea tenia armada, con larvas cisticercos.

Después de este apunte destacado en primer término, revisa las especies que deben entrar en el género Davainea, siendo tratada en primer lugar, la T. proglottina Davaine 1860, que por ello, es tipo del género, y ya lo divide en dos grupos, según la posición de los poros genitales en el estróbilo, ya sean alternos, en el primer grupo, o unilaterales en el segundo, incluyendo en el primero además de la D. proglottina con poros alternados regularmente, las que los tienen irregularmente que son las D. echinobothrida Megnin 1881, D. circunvallata Krabbe 1869, igualándola a la T. phuriuncinata Crety 1890 y la D. cesticillus Molin 1861; en el segundo, con poros unilaterales, analiza las D. insignis Steudener 1877, D. australis Krabbe 1869, D. urogalli Modeer 1790 (= T. tumens Mehlin = T. microps Diesing), D. frontina Dujardin 1845 (= T. crateriformis Rudolphi p. p.), D. tetragona Molin 1861 (= T. botthrioplites Piana 1881), D. columbae Zeder 1800 (= T. crassula Rudolphi).

Por último, adiciona otras especies insuficientemente conocidas y por ello dudosas Davainea, como son la D. circunvallata Krabbe 1869 (ya situada antes), D. leptosoma Diesing 1850 y D. madagascariensis Davaine 1869, cuyos comentarios previos hemos apuntado, afiadiendo que quizá deberán agruparse las Taenia cantamiana Polonio 1860 y la T. clavulus y. Linstow 188.

Las críticas de Holzberg (1898) y Cohn (1901), estimando este último, que *Davainea* debe dividirse en varios géneros o subgéneros, influencian a Fuhrmann, quien en 1920, publica la síntesis de sus minuciosos estudios sobre este particular y propone

su desmembración, dejando el género Davainea restringido por él, sólo para las especies pequeñas, con rostelo globuloso sin saco rostelar, pero armado de ganchitos en forma de martillo, con poros genitales alternados regularmente y bolsas del cirro grandes, pasando los numerosos términos restantes, al género de nueva creación Raillietina Fuhrmann 1920 (p. 18), cuya díagnosis original fué: Cestodes à scolex arrondi surmonté d'un rostre de structure simple, armé d'une couronne double (rarement simple?) de crochets nombreux, petits et d'une forme spéciele. Ventouses plus ou moins arrondies, entourées de plusieurs rangées de petits crochets ou spinules, caducs ou persistant pendant toute la vie. Pores genitaux unilatéraux ou irrégulièrement alternes. Uterus manquant dans les proglottis mûrs; à sa place des capsules parenchymateuses renfermant une ou plussieurs oncosphères. Parasites d'oisseaux et de mammiferes».

A su creación lo subdivide en cuatro subgéneros, atendiendo a la combinación de caracteres rendidos por los poros genitales y las cápsulas ovígenas, que indistintamente incluye especies con ellas uterinas o parenquimatosas y así forma los subgéneros Paroniella con poros unilaterales y cápsulas con una sola oncosfera; Ransomia, que obedeciendo a las leyes de nomenclatura, por ser subgénero tipo, debe llamarse como el género, pasando dicho nombre a ser sinónimo del subgénero Raillistina Stiles y Orleman 1926, con poros unilaterales y cápsulas conteniendo varias oncosferas; Shrjabinia de poros genitales alternando irregularmente y cápsulas con una oncosfera y Iohnstonia, con poros alternados irregularmente y cápsulas con varias oncosferas.

En este último subgénero, según demostramos en 1920 (p. 332-341, lám. III, figs. 1-3(, su especie tipo, R. echinobothrida, presenta indistintamente poros unilaterales, series unilaterales alternando y poros alternando irregularmente, carácter fundamental del subgénero Johnstonia, existiendo ejemplares (var. bothrioplites) sólo con poros unilaterales y este detalle, confirmado por Joyeux en 1923, en el material tipo y reconocido por Fhurmann, hizo que perdido Johnstonia su representante tipo, no pudiera ser conservado, imponiendo la creación de otro nombre, como propusieron Stiles y Orleman (1920), denominándolo Fuhrmannetta, con especie tipo D. crassula (Rudolphi 1819) y así aceptado por Fuhrmann.

Del conjunto de Davainea s. l. Blanchard que pasa a Raillictina, retiene la Taenia struthyonis Houttuynia 1772, para hacerla especie tipo y única de otro nuevo género denominado Houttuynia Fuhrmaun 1920, definiéndolo ampliamente en 1932 (p. 19) como «Davaineinae de grande taille. Scolex armé d'un gros rostellum avec deux rangée de grands crochets (fig. 9, p. 31) et en arrière plusieurs séries d'epines. Ventouses inermes. Segments toutjours plus larges que longs. Pores sexuels unilatéraux. Poche du cirre de forme très allongée. Testicules très nombreux. Glandes sexuelles femelles rapprochées du pore sexuel, situées dans la moitié porale. Capsules uterines avec pleurierus oufs. Parasites de Ratites. Sp. type H. struthionis (Houttuyn 1772).

En los comenarios siguientes a la precedente diagnosis, consigna como Meggitt (1924, p. 308) quiso colocar en este género, una serie de Raillietina (R. frontina, torquata), a las cuales vendrían a añadirse las R. comitata, R. rhynchota, R. sphaccotheridis, cuyo rostelo también lleva por detrás de la doble corona de ganchos, pequeñas espinas, que se pueden encontrar también en el escolex, y precisa que no puede admitir este modo de actuar, visto que los caracteres genéricos de Houttuynia, no consisten únicamente en esta armadura caduca y especial del rostro, pues hay otras particularidades señaladas en la diagnosis, que nosotros vamos a criticar a continuación.

También apunta no estar conforme con nosotros (1931), al suprimir este género, tan característico según Fuhrmann, y colocar H. struthionis en nuestro género Kotlania.

Según lo consignado con buen acuerdo, por Fuhrmann, el carácter del collar espinoso, posterior a la doble corona de ganchos rostelares, descubierto por Meggitt, no es de valor genérico, como tampoco lo es la inermidad o armadura de las ventosas. La bolsa del cirro, dicha muy alargada, tampoco lo es, pues en esta especie, llega sólo al nivel de los vasos excretores cuando más, como aparece en gran número de Reillietina. El carácter de las calificadas por Fuhrmann, cápsulas uterinas conteniendo varios huevos, es inexacto, pues siendo real la pluralidad de huevos alojados en las cápsulas, éstas no son uterinas, sino parenquimatosas, confusión frecuentemente padecida por este autor. Por tanto, del diagnosis copiado, queda un solo carácter, al parecer diferencial con sus Raillietina (Raillietina y Fuhrmannetta), que es la posición de las glándulas sexuales

femeninas, porales en H. struthionis y medianas en Raillie. tina, pero este carácter de poralidad o aproximación al mro genital, no es privativo de ella, presentándolo otras típicas Raillieting de los subgéneros citados, tales como las R. nagou. rensis, maplestoni, leptotrachela, daetensis, así como muchos ejemplares o proglotis de estróbilos de R. sinensis, africana, demerariensis, etc. al paso que Baer (1927), denuncia en la H. struthionis, la var neogaeae, americana con grandes ganchos rostelares, indistinguible de la forma tipo y con las glándulas femeninas centrales, por tanto, en la especie tipo y única, existen ejemplares faltos del único carácter distintivo genérico y por ello no representa al género, que debe desaparecer, absorbido por su similar Raillietina. Si no ocurriera esto, el nombre Houttuynia lo hubiéramos conservado, como subgénero indicativo del tránsito entre formas de conjunto ovario-vitelógeno central, o françamente poral, con rostelo armado, a las de este carácter y rostelo inerme o nulo, todas con cápsulas parenquimatosas pluriovuladas.

Nosotros, no conformes con la artificiosa e imprecisa manera de definir estos géneros y subgéneros, basándolos sobre caracteres inconstantes, y siendo de manera provisional como dijo, al fin de ordenar más naturalmente el antiguo género Davainea Blanchard y Railliet 1891, agrupamos las especies conocidas hasta 1929 en seis géneros, admitiendo los Ophryocotyloides Fuhrmann 1920 y Davainea Blanchard, enmendando su diagnosis strictu sensu mihi y con las especies reunidas por Fuhrmann en su género Raillietina, bien rico en especies desemejantes, propusimos su ordenación en nuestros géneros Idiogenoides, que aliona invalidamos—por las razones expuestas en el capítulo primero—, Brumptiella, Meggittia y Kotlania, nacidos por el estudio de la evolución uterina, en sucesivos anillos de un mismo estróbilo, formando cápsulas uterinas o parenquimatosas en los bien grávidos.

Tal ordenación ba sido intensamente discutida por Fuhrmann y Baer e incluso torcidas o mal interpretadas nuestras dingnosis, publicadas aun en revista francesa y en ese idioma (1931) y no necesitada de traducción, en algunos puntos equivocada por Baer (1931), oponiendo innumerables dudas, hasta en las especies que designamos para que el lector pudiera darse exacta cuenta del plan orgánico que pretendíamos sintetizar en cada género, basado no en la situación de los poros genitales, tan

inconstante aun en una misma especie, sino en la arquitectura general del cestode y muy en especial en la constitución de los órganos creados en los anillos más grávidos a consecuencia de su peculiar evolución uterina, desde aparecer como órgano sacciforme, pronto dividido en cámaras formadas por su pared, constituyendo las cápsulas uterinas, o avanzando más en sus refuerzos, ser envueltos por el tejido parenquimatoso medular, modificado fibrosamente, constituyendo paredes más deusas, no sólo uterinas, sino predominantemente parenquimatosas, conteniendo cada una un solo o varios huevos y de acuerdo con este razonamiento esencial, fué la sistemática propuesta, esquematizada en el capítulo precedente, donde sustituímos nuestros primeros nombres genéricos (Brumptiella por Skrjabinia y Kotlania por Raillietina), al fin de introducir el menor número de nombres nuevo, va que las especies tipos de Skrjabinia y Raillietina (S. cesticillus y R. tetragona) los representan perfectamente y sólo imponen modificar las diagnosis de Fuhrmann, que así quedaba conservada en gran parte, permaneciendo los conceptos fundamentales de nuestra ordenación, es decir, excluyendo el inconstante carácter de la posición poral y precisando el de todo primer orden de evolución uterina, formando cápsulas, va sólo uterinas, va además parenquimatosas.

Con tales precedentes y ante las consideraciones y estudios personales reunidos, vemos que las únicas diferencias existentes entre Inermicapsifer y Raillietima str. s. mihi 1929, como antes hemos patentizado en Oochoristica, Linstowia, Davainea str. s. mihi y Skrjabinia, estriban en la existencia de armadura rostelar, bien caduca en el segundo y la inermidad en el primero, donde se viene destacando la incipiente formación rostelar y de espinas, siendo disparidad que adquiere gran realce, al tratar de situar adecuadamente el parásito humano carente de escolex, en los primeros ejemplares estudiados por Davaine, de procedencia malgacha, por ser expulsados allí, al poco tiempo de residencia, por niños criollos (hijos de europeo y americano) uno de procedencia antillana, otro llegado a Madagascar, procedente de las Islas de la Reunión, denominados Taenia madagascariensis Davaine 1860.